



Canta con intención

por Swami Akhandananda

Sátsang “Permanece en el Templo”

Transmisión en vivo por video en la Sala Universal de Siddha Yoga

Sábado, 2 de mayo de 2020

El sátsang “Permanece en el Templo”, celebrado el sábado 2 de mayo, se enfocó en las prácticas de Siddha Yoga de namsankírtana —canto del nombre divino— y de meditación.

Swami Akhandananda, el anfitrión y profesor del sátsang, empezó explicando el significado de las palabras del canto para que los participantes pudieran llevar una mayor conciencia e intencionalidad a su canto. A continuación, las palabras de Swami ji:

Namasté.

Esta noche cantaremos sām̐ba sadāshiva sām̐ba sadāshiva, sām̐ba sadāshiva hara shambho.

La melodía de este canto está en el *raga Kāfi*, un patrón melódico que evoca las cualidades de ligereza y alegría. Este canto es en alabanza al Señor Shiva, el Ser supremo de todo. En el estribillo, exaltamos al Señor como Sām̐ba Sadāshiva, el eterno Shiva que está continuamente presente dentro de nosotros y que siempre es uno con su poder creativo, la Shakti divina, mencionada aquí como la diosa Amba. Invocamos al Señor como Hara, el que remueve la ignorancia que oculta nuestra naturaleza verdadera, y que disuelve nuestro sentido de limitación y revela nuestra libertad. Y alabamos al Señor como Shambhu, el que otorga toda felicidad.

Así, el significado del estribillo es:

¡Oh eterno Shiva, unido a la diosa Amba!
¡Oh Hara, el que remueve la ignorancia,
y Shambhu, el que otorga toda felicidad!

En la primera estrofa, cantamos más nombres del Señor:

he girijāvara
he girijāvara
he girijāvara hara śambho

Nos dirigimos al Señor Shiva como Girijāvara. La palabra *giri* significa “montaña”, refiriéndose aquí a los montes Himalaya, donde el Señor Shiva tiene su morada. Girijāvara se refiere a Shiva como la amada Parvati nacida en la montaña, el aspecto suave y nutricio de la Shakti divina.

La siguiente estrofa es:

he karuṇākara
he karuṇākara
he karuṇākara hara shambho

La palabra sánscrita *karuṇā* significa “compasión”, y se refiere a la naturaleza del Señor Shiva, que es sumamente compasiva, delicada, protectora y amorosa. *Karuṇākara* describe a Shiva como la encarnación de la compasión, como el que derrama misericordia divina, que transmite el infinito cuidado y empatía del Señor por cada ser vivo. Al cantar *Karuṇākara*, invocamos al Señor que existe en nuestro corazón bajo la forma de amor y gracia incondicional. Es vital encontrar maneras de expresar compasión, empatía y gentileza hacia los demás, especialmente hacia quienes necesitan apoyo. La compasión nutre y da fortaleza ante la adversidad. Hace surgir nuestra verdadera humanidad.

La tercera estrofa es:

he mṛtyuñjaya saccitsukhamaya
he karuṇāmaya hara shambho

Mṛtyuñjaya es un nombre que combina dos palabras: *mṛtyu*, que significa “muerte”; y *jaya*, que significa “victorioso” o “conquistador”. Por ende, *Mṛtyuñjaya* se refiere a Shiva como el que conquista la muerte, el Señor que es inmortal. Cuando reconocemos nuestro Ser verdadero, que existe más allá del cuerpo físico y del mundo siempre cambiante, triunfamos sobre la muerte.

En este verso, otro nombre exquisito para el Señor Shiva es *Saccitsukhamaya*, el que “existe” o *sat*; “conciencia” o *chit*; y dicha o *sukha*. *Saccitsukhamaya* alaba al Señor cuya naturaleza es existencia, conciencia y dicha.

La traducción completa de este canto es:

¡Oh eterno Shiva, unido a la diosa Amba!
¡Oh Hara, el que remueve la ignorancia,
y Shambhu, el que otorga toda felicidad!
Eres *Girijāvara*, la amada *Parvati* nacida en la montaña.
Eres *Karuṇākara*, la encarnación de la compasión.
Eres *Mṛtyuñjaya*, el conquistador de la muerte.
Tu esencia es existencia, conciencia y dicha.

En el sendero de *Siddha Yoga*, *Gurumayi* nos enseña que hay gran poder en las intenciones que hacemos. Te aliento a que cantes con la intención de que estas cualidades divinas del Señor Shiva —compasión, felicidad, inmortalidad, existencia, conciencia y dicha— florezcan en tu corazón y en el corazón de las personas en todo lugar.

